



COLEGIO
SAN AGUSTÍN
EST. 1966



MONOGRAFÍA DE HISTORIA

Convocatoria: Noviembre 2019

La oposición al Nazismo

¿En qué medida el aislamiento político del pueblo alemán opositor causado por el Totalitarismo Nazi facilitó el Holocausto in situ (1933-1945)?

Nº de convocatoria: 004727- 0049

Nº de palabras: 3996

Supervisor: Ronald Ventura P.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1: Un contexto de desilusión y decadencia	2
Capítulo 2: Totalitarismo Nazi	5
2.1. Definición	5
2.2. Métodos para consolidar el poder	5
2.2.1. Ideología dominante.....	5
2.2.2. Estructura partidista y control total de medios	6
2.2.3. Sistema económico colectivo	6
2.2.4. Permanente movilización	7
2.2.5. Rediseño caótico de cargos, uso del terror y centralidad del “enemigo objetivo”	7
2.3. Consecuencias.....	9
Capítulo 3: Aislamiento político del pueblo alemán opositor	10
3.1. Características	10
3.2. Causas	11
Capítulo 4: El Holocausto Judío	13
4.1. Persecución Organizada	13
4.2. La invasión: Los guetos y las brigadas asesinas	14
4.3. Campos de exterminio	14
5. Conclusiones	16
Referencias Bibliográficas	18

*A todas las personas que aspiran un mundo de paz,
respeto, justicia y amor para que aprendan de la historia y
esta nunca más se repita.*

Introducción

Esta monografía trata sobre la oposición al Nazismo considerando que el contexto de Alemania en la post gran guerra sumado a las características del Totalitarismo, el terror vivido por el pueblo alemán opositor y la indiferencia de muchos; resultan en el Holocausto judío.

La motivación al iniciar este trabajo fue el interés que tengo por el curso de historia, en especial, de lo sucedido en Alemania y su repercusión en la humanidad. Por ello, surge la siguiente interrogante: ¿En qué medida el aislamiento político del pueblo alemán opositor causado por el Totalitarismo Nazi facilitó el Holocausto in situ (1933-1945)?

Se dividió la monografía en 4 capítulos con el objetivo de desarrollar un análisis crítico de las diferentes pruebas y hechos históricos con la intención de demostrar que el pueblo alemán opositor cedió ante la coerción del sistema totalitarista nazi.

La metodología seguida se basa en la investigación analítica, deductiva y archivística para la evaluación de perspectivas históricas. El valor de la monografía es aportar un estudio novedoso; pues, estudiar cómo el pueblo alemán opositor cedió ante la presión totalitarista nazi es algo que pocos han discutido. La mayor ventaja es que las fuentes consultadas divididas entre fuentes primarias y secundarias fueron de gran variedad tales como, libros, artículos de revistas académicas, testimonios, trabajos de grado, blogs y páginas web que servirán para corroborar la información de los distintos historiadores, cabe resaltar a Cristina Sánchez con su libro “Arendt estar (políticamente) en el mundo”, Simona Forti con su artículo “Totalitarismo, filosofía y biopolítica” y José Pérez con su artículo “El Holocausto y la responsabilidad: Altruismo limitado y dilemas trágicos.”

Capítulo 1: Un contexto de desilusión y decadencia

Adolf Hitler y su partido nacionalsocialista aprovecharon políticamente el Tratado de Versalles que significó el término formal de las hostilidades entre Alemania y los aliados.

La cuantía total de las reparaciones de guerra exigía a Alemania (...) 226,000 millones de reichsmarks en oro. (...) una cantidad imposible de pagar para Alemania, (...) reparaciones monetarias de tal magnitud que provocaron hiperinflación (...). (Woods, 2009, p.22)

A partir de las consecuencias del tratado, el partido Nazi busca revertir el juicio impuesto por este. El cual generó una Alemania más unida, que de no haberse dado el país hubiera podido recuperarse más rápido. Alemania había ganado la Gran Guerra; su base industrial quedó intacta, la pérdida de territorio fue poco valiosa, estratégicamente hacía frente a una potencia debilitada (Francia) y por su posición geográfica y el tamaño de su población le daba el mayor potencial de Europa. La humillación y la situación económica hacía poco claras estas ventajas. (Murray y Millett, 2000, p.115)

Considerando las fuentes anteriores se reconoce el concepto de causalidad. Ambas posturas reconocen al Tratado de Versalles como una de las causas del descontento alemán. Revertirlo forma parte de los principios de la ideología nazi.

Ambas posturas difieren en la perspectiva del contexto de Alemania durante el periodo de posguerra debido a los enfoques de cada uno de los historiadores. Woods a través de un enfoque marxista muestra una Alemania perdida y subyugada a los designios de los aliados. Contrariamente, Millett y Murray muestran a una Alemania ganadora de la Gran Guerra en distintos aspectos, pero el tratado imposibilitó al pueblo alemán darse cuenta de las ventajas que poseía.

Con la derrota en la gran guerra y el abandono de la familia imperial alemana, el país fue declarado República Democrática de Weimar. Conformada por un presidente elegido por sufragio universal con un periodo de gobierno de 7 años y un parlamento pluralista, que represente los intereses de todos los alemanes. (Lozano, J, 2004) La incapacidad para mantener el orden político por la poca experiencia en la gestión del parlamento y la errónea vía electoral para el congreso da la sensación de ser un gobierno inseguro. Esto generó el rechazo y desinterés de la sociedad alemana al gobierno, el aumento de los votos anti republicanos, los deseos de tener un gobierno de estilo soviético y el levantamiento de diversos grupos opositores, como los espartaquistas dirigidos por Liebknecht y Luxemburgo. La respuesta de la República de Weimar fue violenta, los dirigentes del movimiento fueron detenidos y asesinados. Esto se considera un método de coerción, pues significó una advertencia a los demás grupos opositores de evitar realizar un levantamiento parecido. Se estableció el concepto de continuidad; pues, no solo existió una fuerza de coerción en la República, sino también, dentro del plan de Hitler reforzando su poder.

El descontento de la sociedad alemana cayó en los poderes del presidente de la República; según el artículo 48° de la constitución era capaz de disolver el Parlamento, convocar elecciones anticipadas, nombrar o destituir al canciller y gobernar sin el apoyo del Reichstag ante situaciones de excepción. La República se gobernó únicamente por decisiones presidenciales.

Según Dietrich (como se citó en Valenzuela, 2008), (...) estas (...) atribuciones presidenciales (...) hizo posible, en manos de Hindenburg, (...) finalmente el rumbo terrorista de un gobierno minoritario presidido por Hitler.

Se evidencia que la mala práctica de la democracia hacia el autoritarismo facilitó el ascenso y desarrollo del sistema de partido único de Hitler. Los historiadores

de enfoque humanista, entre el siglo XX y XXI, muestran que la culpabilidad de la historia puede recaer en una persona, su ideología y en el contexto propio de la época.

En los problemas económicos, Alemania hasta 1929, vivió una época de prosperidad. EE. UU. le prestaba dinero mediante los planes “Dawes” (1924) y “Young” (1929). El desplome de la bolsa de Wall Street produjo el cese de los préstamos. Esto se agravó por las medidas de reajuste de presupuesto, generando gran desempleo (6.000.000). (Lowe, N, 2005, p. 96) Alemania sufrió una etapa de desocupación laboral, desequilibrando la demanda y la producción, y su moneda se devaluó. La clase media se “destruyó.” Situación aprovechada por la derecha nacionalista racista expandiendo la tradición Völkisch de culpar a los judíos de los problemas económicos. Estos factores atacaron la República de Weimar y el movimiento nazi tomó el poder.

Capítulo 2: Totalitarismo Nazi

2.1. Definición

El totalitarismo es un régimen caracterizado por una ideología dominante y revolucionaria, con un líder “carismático” y controlador de las masas, el uso del terror, persecución de opositores y presencia de laboratorios de dominación totalitaria (campos de concentración). (Forti, S, 2016, p.131)

Evans (2007) dice: “(...) Lo que caracterizó principalmente al Tercer Reich fue la destrucción total de las libertades civiles y del imperio de la ley.” Hitler y su partido concentraron el poder gubernamental, disolvieron el Reichstag y convocaron nuevas elecciones en un ambiente de temor e intimidación reuniendo una mayoría parlamentaria. La oposición adoptó una actitud de silencio, por los excesos de la policía, las desapariciones, muertes de amigos y familiares y las duras penas impuestas por los tribunales. Alemania dejó de ser una república democrática y pasó a ser un estado totalitario.

2.2. Métodos para consolidar el poder

Forti, afirma que el partido nazi usó la coacción y el terror. Sin embargo, Johnson y Reuband (como se citó en Evans, 2007) afirman que: “Hitler y el nacionalsocialismo fueron (...) populares entre la mayoría de los alemanes y que la intimidación y el terror fueron raramente necesarios para forzar la lealtad.” Ambas perspectivas muestran al pueblo alemán sometido a los nazis por miedo o por popularidad.

2.2.1. Ideología dominante

La ideología era considerada como una “cosmovisión” basándose en ideas de la raza, sociedad humana e historia alemana. Para Bracher (historiador), la causa del “éxito” inicial del nazismo está en el fracaso de los observadores de la época para tomar con seriedad la

ideología nazi ocasionando “subestimación fatal”. Era esencial para el partido nazi tener el apoyo de la juventud alemana y en los colegios hubo la materia, ciencias raciales.

2.2.2. Estructura partidista y control total de medios

Hitler señala que “(...) el progreso de todo movimiento trascendental en el mundo se debe (...) a grandes escritores. (...) es indispensable que una doctrina quede expuesta en su parte esencial para poderla sostener y propagar de manera uniforme y sistemática.”

(Kellerhoff, S, 2016, p.14.) Por ello, se vuelve fundamental la presencia de un líder “carismático” que se auto declare “salvador infalible” y exija el apoyo incondicional de las masas, como lo hizo con el ejército en el año 1934 con el “Juramento de Fidelidad de la Wehrmacht a Hitler.”

Por su oratoria y rápida inventiva, Hitler fue un propagandista. Con el apoyo de Goebbels introdujo un estilo de lucha, agresivo y desproporcionado usando los medios de comunicación. Ganó la simpatía de las masas de la clase media y la pequeña burguesía desorientadas por la inflación y la crisis de confianza. Descubrimos por estas fuentes, que los historiadores citados comparten la misma idea sobre el uso de los medios de comunicación masiva en la toma y mantenimiento del poder de Hitler.

2.2.3. Sistema económico colectivo

Lo fundamental de la política económica nacionalsocialista fue la protección y el fomento del gran capital monopolista. Con dos tipos de medidas: obtención de mercados para el capital del país impulsando obras públicas en Alemania y potenciar el comercio exterior para la economía de guerra (rearme).

Según Mata (como se citó en Cuervo, 2015), “(...) El lugar de Alemania en el mundo estará condicionado decididamente por (...) las Fuerzas Armadas alemanas.”

Los partidos totalitarios surgen y mantienen su poder por el desarrollo y fortaleza de sus fuerzas armadas.

2.2.4. Permanente movilización

La permanente movilización de la población por guerras, conflictos o purgas diseminó el terror (Forti, S, 2016, p. 131). Con la “auto coordinación” muchos sectores cooperaron en el inicio de la nazificación de las organizaciones profesionales y corporativas.

La represión se dirigió contra los sectores de la sociedad menos poderosos y apreciados como los trabajadores de izquierda quienes fueron a campos de concentración, mientras los empresarios, banqueros y grandes propietarios resultaron incólumes. También, sometió a judíos, gitanos, homosexuales, mendigos o a personas consideradas “elementos antisociales”. En el ejército no hubo purgas y la minoría de intelectuales se vieron forzados a emigrar del país.

2.2.5. Rediseño caótico de cargos, uso del terror y centralidad del “enemigo objetivo”

La mentalidad totalitaria justifica el exterminio y la erradicación de toda oposición a sus objetivos ideológicos. El gobierno implicó a sus funcionarios con los ideales nazis para evitar dar una impresión de deshonestidad al pueblo alemán. Barréz (como se citó en Toro, 2007) afirma que, “(...) en política, (...) una idea sin la fuerza, (...), permanecerá siempre teórica.”

Hitler incluyó en su equipo a personas que pensaran igual que él, para alcanzar el poder. La policía manipulada se convirtió en el brazo derecho de su gobierno. Los orígenes del Partido Nacional Socialista de Trabajadores Alemanes (NSDAP) sin estar aún Hitler en el poder, la Sturmabteilung (SA) cometía asesinatos de funcionarios socialistas, miembros de

partidos adversarios buscando generar en la población el temor de pertenecer a ciertos partidos políticos.

Hitler al asumir el cargo de canciller e instaurar el estado policial en que se convirtió el Tercer Reich causó miedo permanente entre los ciudadanos. La Gestapo controlaba y redactaba informes sobre la actividad cotidiana de los alemanes, ejerciendo una vigilancia constante.

Todo opositor al régimen era investigado y encarcelado. Existía la categoría de “enemigo objetivo” (término utilizado por Arendt en *Los Orígenes del Totalitarismo*), los cuales cambiaban según las circunstancias del régimen Nazi. Inicialmente, fueron los judíos, luego los polacos e inclusive ciertas categorías de alemanes.

Al inicio el gobierno nazi aseguró que los campos de concentración serían instituciones temporales para rehabilitar, corregir y generar oportunidades laborales. Sin embargo, el laboratorio, los campos de concentración y exterminio, “(...) fueron concebidos para degradar a los seres humanos, anulándolos completamente y desposeyéndolos de su humanidad, pretendiendo que jamás hubieran existido sobre la faz de la tierra.” (González, O, 2014, p.16)

Este atropello a la dignidad humana debería significar una lección de vida para la humanidad. No obstante, recordemos que el imperialismo en la sociedad colonial china que trajo consigo después de las guerras del Opio y Taiping, hambrunas, enfermedades, muertes y el desplazamiento de la población china; les hizo confiar en el ofrecimiento de nuevas oportunidades laborales en América como medio de salvación, lo que no se dio; pues, al llegar fueron forzados a realizar trabajos agrícolas, construcción de ferrocarriles y trabajo en guaneras.

Galaz, describe que: “el amoniaco (de las guaneras), (...) forma ácidos altamente corrosivos para el tracto respiratorio. (...) los chinos escupían sangre, (...) caían desde grandes alturas de los farellones con guano. Debemos adicionar los malos tratos, los castigos, los fusilamientos, la mala alimentación y las enfermedades.” El ser humano no tiene memoria, ni mucho menos aprende de la historia.

2.3. Consecuencias

El totalitarismo nazi causó una gran intimidación en el pueblo alemán. Buscaron exterminar a sus opositores de manera física y política. Evidenciando su capacidad para acabar con la dignidad humana y toda posibilidad de oposición a su ideología.

El terror totalitario no tiene punto final, no termina cuando ha alcanzado el poder, no es un medio para alcanzar un fin, contradice todo cálculo de utilidad. El terror totalitario es un terror “dentro de la ley.” (Sánchez, C, 2015, p.60)

Capítulo 3: Aislamiento político del pueblo alemán opositor

Es erróneo creer que no existió ninguna resistencia anti - nazi en Alemania, desde que Hitler y su partido asumieron el poder, los tribunales condenaron a tres millones de alemanes a pasar por campos de concentración debido a que tuvieron ideas contrarias o diferentes al nazismo. Fueron encarcelados 800.000 alemanes durante los doce años de gobierno (1933 – 1945) y 7000 fueron ejecutados únicamente por razones políticas. Dentro de los cuales se encuentran: Sophie y Hans Scholl, Herbert Baum, Helmuth James Graf von Moltke, entre otros.

En el Holocausto judío existieron los siguientes participantes, los que tenían conocimiento de lo que ocurría con los judíos, los que actuaban motivados por la coacción y los que tenían una actitud de omisión.

3.1. Características

Los alemanes que no se rebelaron a las fuerzas de Hitler se refugiaron en su vida privada y en su trabajo. Hannah Arendt lo llama “retiro filisteo a la vida privada” preocupados solo de su seguridad personal y a la más ligera provocación, estaban dispuestos a sacrificarlo todo, su fe, honor y dignidad. El mal queda desterrado a los límites de lo irrelevante y puede ser pasado por alto, lo que Arendt refiere como la “banalidad del mal”, la cual involucra a una comunidad que asimiló y aceptó la eliminación sistemática de personas que fueron sus vecinos y conciudadanos. (González, C, 2015, p.76) Convirtiéndose esta sociedad en masivamente pasiva, en la cual se realiza una normalización individual y colectiva del mal. Por ello, se hace posible la aparición de campos de concentración y genocidios monstruosos, estos demuestran al individuo que se deja llevar por la presión del grupo opresor. Como el caso de Inge Deutshkron, niña judía, que sobrevivió oculta en Berlín

y cuando creció narró sus vivencias en aquellos tiempos de terror. Dijo: “La gente se detenía en la calle, se hablaban unos a otros al oído y luego seguían rápidamente su camino, a la seguridad de sus hogares, donde espiaban por las ventanas con las cortinas corridas para ver que sucedía.” (Pérez, J, 2006, p. 98)

3.2. Causas

La primera causa del aislamiento político es la “muerte de la persona jurídica”; es decir, “se pierde el derecho a tener derechos” (Sánchez, C, 2015, p. 60). Horwitz, cuenta los sentimientos de una alemana: “se les obliga a cavar sus propias tumbas – susurra la gente -. Se les quita la ropa, los zapatos, la camisa. Se les manda desnudos a la muerte. El horror es tan increíble que la imaginación se niega a aceptar su realidad. Algo no funciona”. (Pérez, J, 2006, p. 99) Esto se da aún en la democracia occidental, no necesariamente en un régimen totalitario. En comparación con Venezuela, esta atraviesa una grave crisis de masivas violaciones de derechos humanos, que se evidencia en la pérdida de calidad de vida, falta de acceso a los derechos, a la alimentación adecuada y a la salud.

Segundo, es la “muerte de la persona moral”, no existe solidaridad humana y se aprecia una complicidad organizada con la violencia. Las personas no actúan según su conciencia y no optan por el bien. Es muy factible que muchos alemanes observaran lo que ocurría con los judíos bajo el dominio nazi de forma alegre y festiva como sucedió cuando aplaudieron al ver cómo se arrancaban a los judíos de sus casas o cuando iban camino de los campos de concentración y pasaban por sus calles; también, cuando ejecutaron a los hermanos Scholl hubo una gigantesca manifestación en apoyo a las ejecuciones. (Pérez, J, 2006, p. 98)

Tercero, la “destrucción de la singularidad humana”, la muerte de la individualidad. La persona se convierte en un número y deja atrás su propia historia. “Son los laboratorios, en

las fábricas de la muerte donde se ensayaron con éxito los cambios en la naturaleza humana, se destruyó la pluralidad y la singularidad humana de cada individuo, su capacidad para la acción, los internos fueron tratados como si ya no existieran, como si ya estuvieran muertos, arrebatándoles su propia muerte.” (Sánchez, C, 2015, p.61 – 62)

Capítulo 4: El Holocausto Judío

El Museo Memorial del Holocausto de los EE. UU., define esta barbarie como persecución y asesinato sistemático, burocráticamente organizado y auspiciado por el estado, de 6 millones de judíos por el régimen nazi y colaboradores. Destacan tres hechos claves: 1) La “solución final”, política nazi para asesinar a los judíos de Europa, 2) ataque a otros grupos “inferiores” raciales y biológicos (romaníes, discapacitados, polacos, soviéticos y negros) y 3) persecución por razones políticas, ideológicas y conductuales (comunistas, socialistas, testigos de jehová y homosexuales).

4.1. Persecución Organizada

Hitler estableció una política de “coordinación”, que alineó a los individuos e instituciones con los objetivos nazis.

La primera fase, la “arianización”, consistía en transferir los empleos y las propiedades alemanas de los judíos a manos de no judíos. El nuevo régimen necesitaba estabilidad y generar apariencia de moderación.

En 1933, el régimen centró su empeño en apartar a los judíos de la vida política y cultural mediante cuatro leyes: 1) expulsar a los judíos del funcionariado, 2) privar de la nacionalidad a cuántos la habían adquirido, 3) excluirlos de las instituciones culturales, 4) imponer una cuota máxima de estudiantes judíos en escuelas y universidades (menor del 1,5%).

En 1934, se aprobó la ley que permite al gobierno deportar a los judíos privados de nacionalidad. (Hayes, P, 2018, p. 87 - 89) En 1935, se vetó el acceso de los judíos a las fuerzas armadas, se prohibió el matrimonio mixto y se aprobaron las leyes de Nuremberg. En 1937, se excluyó a los judíos de recibir el título de doctor universitario y ninguno podía ser

ciudadano del Tercer Reich. Les estaba prohibido ejercer cargos públicos y se les canceló el derecho al voto. En 1938, se comenzó a perseguir a los judíos violentamente, se les saqueaba sus hogares y negocios. En 1939 y 1941, los judíos fueron obligados a vivir en guetos o enviados a campos de concentración para trabajos forzados.

En 1942, durante la Conferencia de Wannsee se coordinó la implementación de la “solución final” a la cuestión judía, la política de exterminio total. (Adamoli, M, 2014, p. 33)

4.2. La invasión: Los guetos y las brigadas asesinas

Los guetos aislaron a los judíos del mundo exterior y se encuentran bajo una estricta supervisión nazi. Al ser una ciudad dentro de otra, los judíos debían prestar servicios y hacer funcionar las instituciones, fueron forzados al racionamiento, a proporcionar vivienda, atención médica y trabajo; las condiciones de vida eran míseras, con hacinamiento extremo, problemas de higiene, insuficiente alimento y alta posibilidad de difusión de enfermedades como, el cólera y la disentería con altos índices de muerte. (Adamoli, M, 2014, p. 39 – 42)

Miles de personas participaron directamente en el Holocausto: los guardias de la SS, los Einsatz-gruppen, la Ordnungspolizei y las unidades del ejército regular, quienes cooperaron en el acorralamiento y asesinato de judíos, además de cientos de miles de civiles de alemanes que facilitaron la persecución. (Hayes, P, 2018, p. 152 – 153)

4.3. Campos de exterminio

Durante el régimen nazi existieron campos de concentración, de tránsito, de traslado, de trabajo y de exterminio, el de Auschwitz y Majdanek, combinaron todas las variedades. El museo estadounidense del Holocausto señala unos 40.000 en Alemania y Europa a finales de la Segunda Guerra Mundial.

En Alemania, los campos de Dachau, Buchenwald, Sachsenhausen, Gross-Rosen, Flossenbürg y Ravensbrück albergaban en 1939 menos de 22.000, pero durante el enfrentamiento bélico ascendieron a 714.000 en enero de 1945. (Hayes, P, 2012, p. 219 -220)

Los campos de exterminio eran exclusivamente “fábricas de muerte”, más de tres millones de judíos fueron asesinados en los campos de exterminio con gas o por fusilamiento.

5. Conclusiones

Discutiendo la pregunta de investigación planteada, ¿En qué medida el aislamiento político del pueblo alemán opositor causado por el Totalitarismo Nazi facilitó el Holocausto judío in situ (1933-1945)? Se puede concluir que la historia marca las decisiones de un pueblo.

En un inicio, el pueblo alemán era partícipe de la política por el sistema democrático pluralista de la República de Weimar, la cual representaba los intereses de todos los alemanes. Sin embargo, el exceso de poder del presidente y la mala práctica de la democracia hacia el autoritarismo conllevaron al levantamiento de grupos opositores como los espartaquistas, dirigidos por Liebknecht y Luxemburgo quienes fueron silenciados con violencia por el gobierno. Situaciones como las anteriores propiciaron el ascenso de la ideología nazi al poder y comprueban la eficacia del terror en el aislamiento político de la oposición. Situación que evidencia la continuidad de un gobierno con estas características en el futuro.

Por otro lado, los argumentos presentados confirman que el totalitarismo nazi instauró una dictadura de partido único con un falso enfoque de “nacionalismo y mejora social”, el cual es el principal centro de discusión; puesto que, Forti señala que el partido nazi usó la coacción y el terror; mientras que, historiadores como Johnson y Reuband afirman que Hitler y el nacionalsocialismo fueron populares entre la mayoría de los alemanes y por ello el terror fue raramente utilizado. Estas dos perspectivas muestran a un pueblo sometido que tomó esa actitud frente a la crisis política y económica que sacudió a Alemania antes del ascenso al poder de Hitler.

Además, sí existió una oposición al régimen como, los hermanos Scholl, Herbert Baum, entre otros, cuyos levantamientos fueron ineficaces; pues, forman parte del grupo de 800 000 encarcelados debido a que tenían ideas contrarias a las del régimen y las defendían.

Preocupados por su seguridad y cualquier provocación a causa del control nazi sobre los medios de comunicación masiva, la movilización de la población, el uso del terror, la persecución de opositores y la presencia de campos de concentración generaron que el asesinato fuera pasado por alto, comportamiento que a través de la muerte de la persona jurídica, la persona moral y la pérdida de la singularidad humana, anuló la capacidad de respuesta de los alemanes opositores frente a la amenaza, ya sea por conocimiento, omisión o coacción lo que facilitó el Holocausto judío que comprendió el asesinato de 6 millones de judíos por el régimen nazi y colaboradores.

Los hechos históricos presentados en esta investigación pueden ser discutidos a partir de la forma de conocimiento de la emoción. En la historia un pueblo ante la amenaza de un gobernante con una represión política que atenta contra la vida del ser humano genera la emoción de miedo. La cual surge frente a las políticas del líder que quitaban las libertades de otros sectores de la sociedad como judíos y opositores, ocasionando que ante el terror nazi no se evite la barbarie del Holocausto. Comportamiento social que puede ser analizado a partir de la siguiente cuestión de conocimiento, ¿el miedo que sintió el pueblo alemán opositor por la presión totalitaria nazi es adecuada para el razonamiento, o es un enemigo que facilitó el Holocausto in situ?

Referencias Bibliográficas

Trabajos de Grado

González, O. (2014). Crítica de los totalitarismos tras la Segunda Guerra Mundial y análisis de sus raíces ideológicas y genealógicas (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.

Romero, D. (2013). Los alemanes y el Nacionalsocialismo: el Proyecto de una Sociedad Ideal 1933 – 1939 (Trabajo de Fin de Grado de Historia). Universidad de Barcelona, Barcelona, España.

Valenzuela, C. (2008). El quiebre de la República de Weimar (1918 – 1933) y su expresión en la novela La Montaña Mágica de Thomas Mann (Tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Artículos de Revista

Aguirre, V. y Malishev, M. (2011). Hannah Arendt: el totalitarismo y sus horrores (última parte). En La Colmena, 71, 63 – 71. Recuperado: <https://biblat.unam.mx/es/revista/la-colmena/articulo/hannah-arendt-el-totalitarismo-y-sus-horrores-ultima-parte>

Betancur, L. (2015). El terror en los orígenes del totalitarismo y la política de la muerte. En Ciencias Sociales y Educación, 8, 43 – 60. Recuperado de: https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/1742

Castillejo, A. (2007). Raza, alteridad y exclusión en Alemania durante la década de 1920. En *Revista de Estudios Sociales*. 26, 126 – 137. doi: 10.7440/26.2007.09

- Chassin, M. y Urzúa, T. (1980). La II Guerra Mundial: Conducción Política – Estratégica. En *Revista de Marina*, 736, 212 – 245. Recuperado de:
<https://revistamarina.cl/revistas/1980/3/chassintrubert.pdf>
- Cuervo, B. (2015). El ascenso de Hitler y del partido Nazi al poder en Alemania. En *Historia Digital*, 26, 56 – 120. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5152855>
- Forti, S. (2016). Totalitarismo, filosofía y biopolítica. En *Estudios Públicos*, 142, 129 – 150. Recuperado de:
https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160621/asocfile/20160621164559/04__forti_142.pdf
- Mann, G. (1989). Sobre el Tratado de Paz de Versalles. En *Estudios de Política Exterior*, 14, 1 – 18. Recuperado de: <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/sobre-el-tratado-de-paz-de-versalles/>
- Mayor, T. (2012). Dos maneras diferentes de luchar contra el nazismo en la ciudad de Munich: Georg Elser y “La Rosa Blanca”. En *Revista de Claseshistoria*, 333, 1 – 49. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5173275.pdf>
- Pérez, J. (2006). El Holocausto y la responsabilidad: Altruismo limitado y dilemas trágicos. En *DOXA Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 29, 93 – 107. Recuperado de:
<http://www.cervantesvirtual.com/buscador/?q=el+holocausto+y+la+responsabilidad+altruismo+limitado+y+dilemas+tr%C3%A1gicos+>

Libros

- Adamoli, M. (2014). Holocausto y genocidios del siglo XX: Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación
- Evans, J. (2007). La llegada del Tercer Reich: El ascenso de los nazis al poder. Barcelona, España: Ediciones Península
- González, C. (2015). Ortega y Gasset: Pensar la circunstancia. España. Editorial Betiscafo
- Hayes, P. (2018). Las Razones del Mal: ¿Qué fue realmente el Holocausto?. Barcelona, España: Editorial Planeta
- Kellerhoff, S. (2016). MI LUCHA: La historia del libro que marcó el siglo XX. Barcelona, España. Editorial Planeta.
- Kershaw, I. (1991). Hitler: Un perfil del poder. España. Editorial Península
- Leidenfrost, R. (2015). La vida alemana bajo Adolf Hitler. Traducido por la Editorial Streicher
- Murray, W. y Millett, A. (2002). La guerra que había que ganar. Barcelona, España. Editorial Crítica.
- Sánchez, C. (2015). Arendt: Estar (políticamente) en el mundo. España. Editorial Betiscafo

Artículo en página Web

- Fraenkel, D. (s, f). La ideología nazi y sus raíces. En *Yad Vashem*. Recuperado de:
https://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/docs/nazi_racial_ideology_fraenkel.pdf

United States Holocaust Memorial Museum. (2018). Holocaust Encyclopedia. Recuperado de: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/introduction-to-the-holocaust>

Woods, A. (2008). El Tratado de Versalles: La paz para acabar con toda la paz. En In defense of Marxism. Recuperado de: https://docs.wixstatic.com/ugd/651f55_819787346b5c4de0802d22904ef7c975.pdf

Blog

Doncel, J. (15 de noviembre, 2012). La propaganda nazi y los medios de comunicación de masas. [Blog]. Recuperado de: <http://jadonceld.blogspot.com/2012/11/la-propaganda-nazi-y-los-medios-de.html>

Galaz, D. (20 de octubre, 2017). Coolies en Paquica: Explotación siniestra de chinos. [Blog]. Recuperado de: <https://tocopilla.hypotheses.org/164>

Página Web

Lozano, J. (s. f.). La democracia alemana (República de Weimar). Recuperado de: <http://www.claseshistoria.com/fascismos/demoalemania.htm>